

Esperan afectados apoyos

Carlos Mari
CORRESPONSAL

HUIMANGUILLO, Tab.- En este Municipio, tan sólo para llegar al poblado de Huapacal, que es el más accesible, hay que recorrer 12 kilómetros en lancha y encontrar las viviendas inundadas por las **agua** del **rio** Zanapa.

Este poblado, es donde el pasado martes, tres campesinos se ahogaron.

Por esa ruta, hay vacas ahogadas, cultivos debajo del espejo de **agua**, al igual que la carretera y la mayoría de las casas de mil 100 damnificados, según el Alcal-

de Óscar Ferrer, ahora están abandonadas, como un "pueblo fantasma", pero también hay dispersos cientos de lugareños que se han reunido en caseríos que se encuentran en lomas, aislados.

Uno de ellos, es el que agrupa apenas dos viviendas y una ermita, donde se refugian 50 personas, entre adultos y niños, que para dormir apenas cuentan con tres colchones y sobreviven con lo que les queda de aves de traspatio.

En la vivienda alledaña a la iglesia de San Lucas, estos damnificados, organizados por el diácono José Juan Sánchez, cocinaban un "puchero" con carne de una vaca que se le ahogó a uno de ellos.

"Fue una vaquita que se le murió a mi esposo con esta creciente, que recogimos y que la dimos para la comida de hoy, pero gracias a Dios hemos comido en los otros días caldito de dos gallinas que sobrevivieron", comenta Bartola Velázquez.

Y es que, según cuenta María Sánchez, la más anciana del refugio, desde la noche del domingo, cuando se desbordó el Zanapa, no hubo oportunidad de que ninguno de los pobladores pudiera sacar sus pertenencias de sus casas ni rescatar a sus animales.

"Cuando nos venimos a dar cuenta, en menos de una hora, nuestras casas ya estaban inundadas, y yo perdí todo: mi comedor, colchones que despedazó la corriente, el ropero y todos los pavos que tenía en patio", relata.

"Desde el domingo, estamos aquí y no nos ha llegado ninguna ayuda", asegura.



> Afectados por las inundaciones esperan recibir ayuda de parte de las autoridades.

